



# Alas nuevas para el socialismo



Michael Lebowitz\*

29

## UN ENSAYO VIEJO

1. Hace 17 años, en 1990, empecé un ensayo con un poema de Bertolt Brecht. Era un poema acerca de un hombre de la Europa de la Edad Media quien pegó a su cuerpo unas cosas que parecían alas, se subió al techo de una iglesia e intentó volar. Se estrelló contra el suelo y el obispo que pasaba por ahí dijo: «Nadie volará jamás».

2. En 1990, lo que se llamaba el mundo socialista se había derrumbado. Y en todos lados había expertos que consideraron esto como una prueba de que el socialismo había fracasado. Nadie volará jamás.

3. En ese ensayo intenté poner en tela de juicio los argumentos teóricos planteados contra el socialismo, en particular, los argumentos

teóricos en contra de las razones marxistas a favor del socialismo. En él planteé que se había distorsionado el marxismo en la teoría y en la práctica --una distorsión que olvidó a los seres humanos, un mensaje determinista que se centró en la fuerzas de producción y que no dijo nada acerca de «*la naturaleza de los seres humanos producidos dentro de un sistema económico*». Planteé que el argumento determinista que hace hincapié en la primacía de las fuerzas productivas, no podía entender nunca por qué Marx sacrificó su «*salud, felicidad y familia*» para escribir *El Capital*. Tampoco lograron entender por qué Marx nunca dejó de enfatizar que los trabajadores sólo se hacen dignos de crear la sociedad nueva a través de un proceso de lucha.



4. Y ¿cuál era mi propósito central? Enfatizar la importancia de desarrollar un sentido común nuevo, un sentido común que entiende la lógica de producir juntos, en función de satisfacer las necesidades humanas. La incapacidad de ver esto y, por el contrario, de enfatizar el desarrollo de las fuerzas productivas, sugerí en aquel momento, lleva ineludiblemente a un callejón sin salida — el callejón sin salida que podíamos ver delante de nosotros. Mi propósito era sencillo, como el Che Guevara había destacado en su clásico *El hombre y el socialismo en Cuba*: para construir el socialismo es esencial construir, al mismo tiempo, sus nuevos cimientos materiales: los seres humanos nuevos.

5. Pero ¿cómo? Me centré en varios elementos.

6. Argumenté que la autogestión en el proceso de producción era un elemento esencial: «en la medida en que las personas se producen a sí mismas en el curso de todas sus actividades, el proceso mismo de participar en formas democráticas de producción es una parte esencial del proceso de producir aquellas personas para las cuales la necesidad de cooperar es su segunda naturaleza».

7. Sin embargo, la autogestión en algunas unidades de producción específicas solamente no bastaría. Se necesita, planteé, dejar de concentrarse en el egoísmo y el interés para concentrarse en la comunidad y la solidaridad, concentrarse conscientemente en las necesidades humanas; es decir, se debe reconocer que la necesidad de buscar soluciones colectivas en función de satisfacer las necesidades humanas es una responsabilidad de todos. También argumenté que un estado que se erige por encima de su sociedad civil nunca podrá producir personas que tengan estas características. «Por el contrario sólo a través de sus propias actividades, a través de organizaciones autónomas —en el nivel del barrio, de la comunidad y de la nación—, las personas pueden transformar tanto sus circunstancias como a sí mismos». En resumen, dije que lo que necesitamos es el «desarrollo consciente de una sociedad civil socialista».

8. Por lo tanto, hice hincapié no en centrar la atención en el desarrollo de las fuerzas productivas, sino en la centralidad de los seres humanos y en el desarrollo de las instituciones que les permitan auto transformarse. Esto no ocurrió así en el modelo soviético. «Con la ausencia de una producción

democrática y cooperativa, la ausencia de una sociedad civil socialista y su burocracia realmente existente» el llamado socialismo real no produjo el ser humano nuevo que habría podido construir un mundo mejor. Y esto, planteé, era la lección que teníamos que aprender de esta experiencia. En lugar de concluir que el socialismo había fracasado y que nadie iba a volar nunca, las lecciones del derrumbe eran distintas para los socialistas. Y la última línea de mi artículo era: «Nadie, debería jamás volver a intentar volar con esas cosas que sólo *parecen* ser alas».

### UNA CONFESIÓN, UN MILAGRO Y UN NUEVO COMIENZO

9. Déjenme hacer una confesión: estos argumentos suenan mucho más seguros de lo que en realidad yo estaba. 1990 fue una época de desmoralización. Independientemente de lo crítico que uno pudiera ser de las deficiencias de las experiencias socialistas que ya se habían derrumbado, nadie que creyera en una sociedad de justicia social podía no andar mal del estómago al ver la victoria aparente del capitalismo.

10. Cuba todavía no había caído. Pero, ¿cuánto tiempo podría resistir sola? ¿Cuánto tiempo antes de oír el regocijo triunfante del imperialismo que al fin había podido destruir esta amenaza? (Una amenaza tanto a su imperio en el hemisferio como a su dominio ideológico) Y ¿cuánto tiempo, cuántas generaciones antes de que pudiéramos volver a volar? No hablé de todas estas preocupaciones en mi ensayo. Después de todo, un objetivo del artículo era mantener enarbolada la bandera roja y no sumarme a la retirada general. Sin embargo, las perspectivas no eran de ninguna manera alentadoras.

11. Pero todo eso pasó antes de lo que yo denomino «el milagro cubano». Ese país, un país chiquito y pobre que durante décadas sufrió un bloqueo por parte del imperialismo estadounidense y que logró sobrevivir estableciendo relaciones comerciales e integración económica con el campo del socialismo real de Europa del este. Y, de golpe, el campo que representaba el 80% del comercio de Cuba ya no existía. ¿Cómo podría Cuba sobrevivir en esa nueva situación? ¿Cómo compraría el petróleo que necesitaba para su industria y su transporte? Y no sólo existían los problemas

económicos, resultado de la desaparición de la Unión Soviética y sus aliados. También existía la acelerada ofensiva política iniciada en los EE.UU. con nuevas leyes restrictivas como la Ley Helms-Burton, diseñada para poner a Cuba de rodillas.

12. Pero Cuba no se puso de rodillas. El pueblo cubano sí sufrió. Los ingresos por capita bajaron por lo menos el 33%, y en 1994 (cuando visité la isla debido a una reunión internacional de solidaridad) se podía ver el efecto de ello en las tiendas, en las calles y en la salud general de las personas. Pero lo que el imperialismo pretendía lograr no ocurrió: Cuba resistió, a pesar del sufrimiento. Y, a eso es lo que llamo el Milagro Cubano. Pero ¿cómo ocurrió?

13. Desde luego, no era realmente un milagro, si por eso entendemos algo que cae del cielo y no se puede explicar como un producto de la actividad humana. Lo que pasó en Cuba es comprensible. Reflejaba mucho de los años de desarrollo de un sentido común nuevo, un sentido común que puso el énfasis y cultivó la solidaridad entre las personas (sobre todo a través de la práctica de la solidaridad internacional): reflejaba el desarrollo de la dignidad y el orgullo en los logros de la revolución cubana (especialmente en las esfera de la salud y la educación) y reflejaba la existencia de un liderazgo fuerte comprometido con el socialismo. Cuba sobrevivió este periodo construyendo sobre sus mejores logros y, al mismo tiempo, profundizando sus prácticas democráticas a través de asambleas y congresos de la comunidad y de los trabajadores.

14. En un mundo donde el lema dominante era TINA (There Is No Alternative), no hay alternativa al neoliberalismo, este fue un verdadero milagro. Fue un milagro en el sentido literal: algo maravilloso de contemplar. Y, creo yo, que no hemos dado suficiente crédito a este milagro cubano, porque demostró que sí había una alternativa, una alternativa basada en los conceptos de solidaridad y de desarrollo humano. Y este ejemplo es un ejemplo que demuestra la importancia de la batalla de ideas en la construcción de los seres humanos nuevos y ha sido un ejemplo de suma importancia en América Latina. En este sentido, considero la victoria de Cuba sobre el imperialismo en el período especial no como el último capítulo del socialismo del Siglo XX, pero sí como un nuevo comienzo: el primer capítulo del socialismo para el Siglo XXI.

## LA VISIÓN DEL SOCIALISMO PARA EL SIGLO XXI

15. ¿Qué queremos decir con el socialismo para siglo XXI? Creo que es, precisamente, de lo que habló el Presidente Chávez cuando habló de la necesidad de reinventar el socialismo: «Tenemos que reivindicar el socialismo como una tesis, un proyecto, un camino, pero un tipo nuevo de socialismo, un socialismo humanista que pone a los seres humanos y no a las máquinas o al estado antes que todo».

16. Este es lo que está ya presente en la Constitución bolivariana donde se habla de «garantizar el pleno desarrollo humano», de «desarrollar el potencial creativo de cada ser humano, del pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática», de la participación como la forma necesaria de lograr, de garantizar, el pleno desarrollo, tanto individual como colectivo». La constitución también identifica a la planificación democrática y al presupuesto participativo a todos los niveles de la sociedad y a la «autogestión, la co-gestión y las cooperativas de todo tipo», como ejemplos de las «formas de asociación guiadas por los valores de la cooperación mutua y de la solidaridad».

17. El presidente Chávez habló más profundamente de esta visión cuando, en el año 2003, habló de la naturaleza de la «economía social» que basa «su lógica en el ser humano, en el trabajo, es decir, en el trabajador(a) y en la familia del trabajador(a), es decir, en el ser humano». Este es el concepto de una economía que no está dominada por la idea del lucro económico y de los valores de cambio; mas bien destacó que la economía social genera fundamentalmente valores de uso. Su objetivo es la construcción del hombre nuevo, de la mujer nueva, de la sociedad nueva. Esta es una visión conocida, es el ideal que se encuentra en las grandes religiones, en las tradiciones humanistas, en las sociedades indígenas—la idea de una familia humana, de seres humanos asociados por la solidaridad y no por el interés.

18. Desde luego, ésta es una visión que rechaza la lógica malsana del capital y la idea de que el criterio a utilizar para juzgar lo que es bueno es el de la rentabilidad. Rechaza que la gente se vincule a través del intercambio de mercancías,



que el criterio para satisfacer las necesidades de otra gente sea pensar si eso nos beneficia como individuos o grupos de individuos. Es una visión que Meszaros plantea muy claramente cuando, partiendo de Marx, habla de una sociedad donde no se intercambian mercancías sino las actividades en función de las necesidades comunales y los propósitos comunales. Y, esta visión fue adoptada por el presidente Chávez cuando, en el año 2005 dijo: «tenemos que crear un sistema comunal de producción y consumo, un sistema nuevo». Insistió en que tenemos que construir este sistema de producción y consumo, contribuir a construirlo, desde las bases populares, con la participación de las comunidades, a través de la organizaciones comunales, las cooperativas, la autogestión y otras tantas maneras de crear este sistema»

## 32 ELEMENTOS DEL NUEVO SOCIALISMO

19. ¿Pero cómo avanzar más allá de esa visión para crear este sistema nuevo? ¿Cuáles son los pasos que tenemos que dar? Meszaros subraya que en esta dialéctica compleja de producción-distribución-consumo ninguna parte puede actuar por su cuenta. Es necesario reestructurar radicalmente el conjunto de estas relaciones, Si pensamos que el socialismo, como el capitalismo, es «una estructura de la sociedad en la cual todas las relaciones existen simultáneamente y se apoyan unas a otras» (Marx). ¿Cómo se puede construir este sistema nuevo?, ¿cómo se pueden hacer cambios verdaderos si hay que cambiar todas las relaciones, y todas no se pueden cambiar simultáneamente?

20. Esto deberá hacer de la misma manera en que se desarrolló el capitalismo.

21. El capitalismo se desarrolló mediante un proceso, un proceso «en que fue subordinando todos los elementos de la sociedad a sí mismo» y creando los órganos que aún le hacían falta. La nueva sociedad socialista debe desarrollarse similarmente, mediante un proceso de subordinación de todos los elementos del capitalismo y de la lógica del capital, y mediante un proceso de inserción en su lugar de una lógica centrada en los seres humanos. Procede reuniendo los elementos de una nueva dialéctica de producción-distribución-consumo.

22. ¿Cuáles son estos elementos? En el centro de esta combinación nueva hay tres características: a) la propiedad social de los medios de producción, que es la base para b) la producción social organizada por los trabajadores, para c) satisfacer a las necesidades y a los fines comunales.

23. Examinemos cada uno de estos elementos y su combinación.

24. La propiedad social de los medios de producción es primordial porque es la única manera de garantizar que nuestra productividad —social y comunal— se dirija el libre desarrollo de todos, en lugar de ser utilizada para satisfacer los propósitos particulares de los capitalistas, o grupos de individuos o burócratas estatales. Propiedad social, sin embargo, no es lo mismo que propiedad estatal. Esta última puede coexistir con a) empresas capitalistas de estado, b) firmas estatales que no son sino órganos de dominación de una clase burocrática, y c) con empresas en las cuales grupos de trabajadores (en vez de la sociedad como un todo) reciben los beneficios más importantes de esta propiedad estatal. La propiedad social implica una democracia profunda, una democracia en la cual las personas funcionan como sujetos, tanto al ser productores como al ser miembros de la sociedad.

25. La producción organizada por los trabajadores construye nuevas relaciones entre los productores, relaciones de cooperación y de solidaridad; además, permite a los trabajadores poner fin a la «mutilación física e intelectual» y a la pérdida de «cada átomo de libertad tanto en la actividad física como en la actividad intelectual» (Marx), que proviene de la separación de la mano y la cabeza que es una característica de la producción capitalista. Mientras se le impida a los trabajadores desarrollar sus capacidades combinando el pensar con el hacer cuando trabajan, permanecerán siendo seres humanos alienados y fragmentados, cuyo gozo sólo consiste en poseer y consumir cosas. Sin embargo, es importante destacar que si esta producción se desarrolla para el beneficio particular de esos trabajadores en vez de en función de la sociedad, éstos considerarán a las otras personas (y así ocurrirá también entre ellos mismos) como medios para alcanzar fines

particulares y permanecerán así alienados, fragmentados y mutilados. La producción social, entonces, es una condición para el desarrollo pleno de los productores.

26. Una condición necesaria para poder satisfacer las necesidades comunales es lograr un método para identificar y comunicar estas necesidades y fines. Esto requiere el desarrollo —a todos los niveles— de las instituciones democráticas que puedan expresar las necesidades de la sociedad. Sólo si la información y las decisiones fluyen desde abajo hacia arriba, la producción podrá reflejar las necesidades comunales. Si no existe una transformación de la sociedad, sin embargo, las necesidades que se transmiten desde abajo hacia arriba son necesidades de personas formadas dentro del capitalismo, personas que *«económica, moral e intelectualmente aún llevan la impronta de la vieja sociedad»* (Marx). En el seno de la nueva sociedad socialista *«la primacía de las necesidades» parte, no del derecho particular de consumir sin límites, sino «de la propia necesidad del trabajador de desarrollarse»*; de las necesidades de las personas en una sociedad donde *«el libre desarrollo de cada uno sea la condición del libre desarrollo de todos.»* En una sociedad como ésta, donde nuestra actividad productiva para los demás es una recompensa en sí misma y donde se da un desarrollo integral de los individuos, la sociedad puede tener como bandera: *«A cada uno según su necesidad de desarrollo.»*

27. Una consideración acerca de estos tres elementos específicos sugiere que cada elemento depende de la existencia de los otros dos. A esto apuntó precisamente Meszaros cuando se refería a la inseparabilidad de esta combinación distribución-producción-consumo. Sin producción para las necesidades sociales, no hay propiedad social auténtica; sin propiedad social, no hay toma de decisiones por parte de los trabajadores orientada hacia las necesidades de la sociedad; sin toma de decisiones por parte de los trabajadores, no hay transformación de las personas y de sus necesidades. La presencia de los defectos heredados de la vieja sociedad en cualquiera de estos elementos contamina a los otros dos.

Volvemos a la pregunta clave: ¿Cómo es posible una transición cuando todo depende de todo?

## CONSTRUYENDO LOS SUJETOS REVOLUCIONARIOS

28. Para identificar las medidas que son imprescindibles para la construcción de esta nueva sociedad socialista, es de importancia fundamental entender el concepto de *«práctica revolucionaria»* de Marx —la transformación simultánea de las circunstancias y la actividad humana, o la auto transformación.

29. Para cambiar una estructura en la cual todas las relaciones coexisten simultáneamente y se apoyan las unas a las otras, nuestro esfuerzo no se puede limitar a cambiar unos pocos elementos en esta estructura; hay que poner énfasis, en todo momento, en el aspecto central de todas estas relaciones: los seres humanos como sujetos y productos de sus propia actividad.

30. Cada actividad que emprende la persona la moldea. Por lo tanto, en cada actividad hay dos productos: la transformación de las circunstancias o las cosas (por ejemplo, en el proceso de producción) y del producto humano. Cuando se habla de los cambios estructurales, se olvida a menudo este segundo aspecto de la producción; sin embargo la constitución bolivariana no se olvidó de esto cuando destacó la importancia de la práctica y del protagonismo; sobre todo al destacar la participación como *«el medio necesario para alcanzar el compromiso que asegure su completo desarrollo, tanto individual como colectivo.»*

31. ¿Qué significa reconocer explícitamente este proceso de producir personas? Primero, nos ayuda a entender la razón por la cual los cambios deben tener lugar en todas las esferas: cada vez que las personas actúan dentro de relaciones viejas ocurre un proceso de reproducción de las viejas ideas y actitudes. Al trabajar bajo las relaciones jerárquicas, al operar sin la capacidad de tomar decisiones en el centro de trabajo o en la sociedad, al centrarse en el interés individual en vez de en la solidaridad dentro de la sociedad, estas actividades producen personas cada día; y es la reproducción del conservadurismo de la vida cotidiana.



32. Reconocer la existencia de este segundo aspecto, también nos lleva a centrarnos en la introducción de medidas concretas que tomen en cuenta el efecto de éstas en el desarrollo humano. En este sentido, debemos hacernos dos preguntas antes de decidir el paso que se dará: a) ¿Cómo cambia esto a las circunstancias?; y b) ¿Cómo ayuda a producir los sujetos revolucionarios y a aumentar sus capacidades?

33. Volvemos, entonces, a la cuestión de que faltaba en los esfuerzos viejos de construir una sociedad nueva y socialista: Al olvidarla olvidar lo que sabía el Che: la necesidad de construir simultáneamente los nuevos seres humanos socialistas, estos primeros esfuerzos intentaron volar con cosas que solamente parecían ser alas. Sin embargo, cuando uno comienza desde la

centralidad de los sujetos humanos, uno nunca olvida que las prácticas democráticas, participativas y protagónicas están en el centro del esfuerzo por crear los nuevos seres humanos socialistas y la nueva sociedad socialista.

34. Permítanme volver explícitamente al tema de mi libro —o con más exactitud, a su título—. Hemos aprendido de los fracasos del pasado. Y, ya no aceptamos aquel cuento de que el ser humano no va a volar jamás. Venezuela tiene una oportunidad maravillosa para construir esa sociedad nueva. Ha sido bendecida con recursos naturales importantes; ha comenzado a caminar por un camino que busca desarrollar un sentido común nuevo basado en el protagonismo y la solidaridad, y tiene un fuerte liderazgo socialista. ¡Constrúyanla ahora!